



El Eco de Cartagena

Año XXXII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9059

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

CONDICIONES

Ca. 25.—Un mes, 2 pesetas. Tres meses, 6 id.—*Provincias*.—Tres meses, 7⁵⁰ id.—*Extranjero*.—Tres meses, 12 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia se dirigirá al Administrador.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31, y en Londres, Agencia General Española, 6, Great Winchester, Street.

LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, CALLE MAYOR 44.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL



COMPAÑÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Domicilio social: MADRID, CALLE DE BÓZAGA, n.º 1 (Pasado de Recoletos).

GARANTÍAS

Capital social efectivo... Pesetas 12.000.000
Primas y reservas... 40.697.980
Total... 52.697.980

29 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios, con un desarrollo de sus operaciones acrecentado por la confianza que inspira al público, pagado por siniestros desde el año de su fundación, la suma de pesetas 1.875,58. Dirigirse á los Subdirectores Sres. Vindel de Soto y C.ª. Plaza de los Caballos, 15, bajo.

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, especialmente las de Vida entera, Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

BADO 9-DE ENERO DE 1892.

MELANCOLÍA

En aquella tarde una de las más crudas que se habían registrado en el crudísimo invierno. La nieve lentamente y sus blancos copos iban poco á poco ocultando bajo extensa sábana el suelo de la villa, quedando en ella impresos con obscura marca, las huellas del transeunte que obligado por la necesidad transitaba por las calles de la población.

Tras de los cristales del balcón de un entresuelo de casa de reciente construcción. Pura, la espiritual doncella, recluida en su butaca miraba absorta en su contemplación, caer los copos de nieve, soñando despierta, que hay momentos en la vida en que el alma á la pesadumbre y á la región de los sueños, mientras el ánimo niega y obedece al cerebro, para usarse á su antojo.

Quer Pura una de las más bellas damas de la capital y reunir además de hecheros encantos, condiciones apreciables hasta el extremo, su vida, y su pesar basaba en su posición, que si bien tentada, no estaba tan bien definida.

Contábase de su nacimiento algo muy semejante á los cuentos de aventuras y decían que aquel se había á una gitana que la abandonó cuando aun muy niña, cuando quiso saber qué travesuras con la mariposa de Villavieja que viuda y sin hijos, la acogió á su casa poniendo ella todo su cariño, que primero niña, y luego mujer supo de verla con inusitada vehemencia.

Es lo cierto, que al morir la marquesa fue puesta en posesión absoluta de los bienes que dejara, según espuso aquella en su testamento, quedándose aun muy niña dueña de una fortuna sin más protección que el ama de llaves, niña inseparable de su protectora y su doncella de compañía, mujer de alguna edad que con él en su compañía, no era...

con valor para afrontar por sí sola su temible soledad, sin nadie que pudiera prestarle apoyo en el mundo.

Aquella tarde una de las más frías y más tristes del invierno. Pura á través de los cristales del balcón de su gabinete, miraba caer la nieve sin fijarse en lo que veía y remontando su pensamiento con vuelo rapidísimo á elevadísimas esferas, donde solo puede llegar la fantasía.

Dominada por la influencia de sus nervios, padecía acaso violenta crisis que en éxtasis la mantenía y la joven, bajo el potente dominio á veces insensiblemente sonreía y sin darse cuenta lloraba, pensando: Dios sabe en qué que su mente febril haciale crear con vehemencia, para olvidarlo muy luego, cuando el pensamiento con paso veloz de una idea pasaba á otra formando en su soñar nueva creación fruto del poderoso dominio.

Todo era elegancia, confort y lujo en derredor de la dama que en su silencioso gabinete permanecía, viviendo en él en cuerpo, á la par que in-muerto en el mundo de las ilusiones. Nada faltaba allí que la dama necesitase, desde el superfluo capricho hasta el más exigido por la moda, y en la preciosa casita de que era reina y señora. Pura, no obstante, hallaba un vacío horrible, porque algo faltaba que satisficiera á su alma ávida por llenar el hueco, con aquel algo que tanto ansiaba.

Aquella tarde la más fría del invierno, el vacío era mayor, porque la violenta crisis lo acentuaba; para precisar encontrar un medio para llenarlo y este medio era difícil de hallar, oculto como estaba á sus ojos por tupido é intransparente velo.

De pronto los negros ojos de Pura, fijábanse insistente en una cosa que á modo de arbolado montón de ropa, hallábase solitario en el quicio de una puerta de la casa que hacía frente á la suya; aquel montón llamó su atención, llevando sus recuerdos á los tiempos de su infancia, desde que se separó de su protectora y al reparar que del bulto aquel salía una especie de...

tenecía á una criatura que pedía una limosna al transeunte para comprar un pedazo de pan, terrible impresión la hizo, y sintiendo en su pecho un latido más grande que los otros, la respiración faltó en su garganta que estalló en sollozos, mientras sus ojos derramaban lágrimas de pesar.

Aquellos sollozos sin causa, aquellos gemidos inconscientes, refrescaron la mente de Pura, y aquella noche también la pobre niña mendiga, sin necesidad de pedir limosna, comió buenos manjares y durmió abrigada en blando lecho.

Desde aquel día tuvo un techo que la cobijara, ropa con que cubrir sus carnes y alimento que confortase su estómago.

Pura se juzgaba satisfecha de su obra, en la fuerza de su pasión, ignoraba ¡infeliz! que la pobre mendigante debía su suerte inesperada no á la caridad de su protectora, sino á su melancolía.

DIONISIO MORQUECHO.

VARIEDADES

EFEMÉRIDES HISTÓRICAS

9 DE ENERO DE 1812.

Capitulación de Valencia.

Desde el mes de Mayo de 1808 venian sosteniendo frecuentes luchas los hijos de la ciudad del Cid, con el propósito de evadirse del poder avasallador de las huestes napoleónicas. Su entusiasmo por la independencia de la patria y por cooperar á los esfuerzos con que en aquella gloriosa epopeya rivalizaban todos los defensores de la legítima soberanía, impidió ó mejor dicho prorrogó el triunfo de los franceses en esta región. Pero esta actitud había convalidado las iras de los mismos, en términos de proponerse alcanzar el triunfo de sus armas y de su monarca, aunque, para ello tuvieran que apelar á los más sanguinarios y crueles medios. Bajo tales auspicios reorganizó las tropas el mariscal Suchet en el mes de Agosto de 1811, al mismo tiempo que el General D. Joaquín Blake proveía á las suyas de víveres y municiones. Comenzó el ataque de Valencia por la parte de Sagunto, cuya plaza sucumbió á las armas francesas después de sostener el cerco por espacio de un mes, y á fines de Diciembre rompióse el fuego contra los muros de la ciudad. Muchos y heroicos fueron los esfuerzos de sus defensores, entre otros la salida que efectuaron el día 26, que les costó sufrir una derrota en el puente de San José. No obstante, prosiguieron el sitio con igual tesón, y desde el 3 de Enero siguiente hasta la fecha que hoy recordamos, todo fue ya encarnizada y exterminadora lucha en la que por desgracia llavaron la peor parte, pues hubo día en que sufrieron los extramuros de 100 bombas. Ante tan funesto y desolador espectáculo, se dividieron los pareceres: unos á favor de capitular, otros eran partidarios de sostener la...

to Blake por someter el asunto á un Consejo de Generales, y al fin él con su voto favorable á la capitulación, hubo de decidir el empate que resultó de la votación. La ocupación de Valencia por las tropas francesas duró hasta el mes de Julio de 1813, en que á consecuencia de la derrota sufrida en la batalla de Vitoria tuvieron que evacuar esta y otras ciudades.

10 DE ENERO DE 1724.

Abdicación de Felipe V en su hijo Luis I.

Tiempo hacía que Felipe V anhelaba retirarse á la vida privada para descansar de las fatigas que le había producido su largo y accidentado reinado de veintitres años, y sólo aguardó la época de que su primogénito, el príncipe Luis Fernando, disfrutara de la mayor edad y tomara estado, para abdicar en él la corona. Hecho así y libre, por consiguiente, de los cuidados del trono, se retiró en unión de su esposa, á su predilecto palacio de San Ildefonso (La Granja) que acababa de ser erigido, donde por espacio de seis meses estuvo apartado de la Corte, aunque no de los asuntos del reino, en los cuales tuvo que suplir la falta de experiencia y acierto de que adolecía el nuevo monarca. Al cabo de este tiempo, y con motivo del prematuro fallecimiento de D. Luis I, vióse obligado á empuñar el cetro por segunda vez, conservándola en su poder hasta el año de 1746, en que pasó al eterno descanso.

CALENDARIO DEL AGRICULTOR

MES DE ENERO.

Se plantan patatas tempranas y pepinos, y se hacen almacigas de apios, cebollas, lechugas romanas, tomates tardíos y escarola. Se planta de rama desgajada la higuera y de plantón ó estaca las demás arboles y arbustos, frutales y de adorno y algunas plantas como la pitera. Se hace provisión de agua en algibes y tinajeros. Se recolectan los primeros pèsoles (guisantes). Maduran las naranjas de las variedades común, de la sangre y mandarinas. Florecen la violeta (viola odorata), hepática (anemone hepatica) verdagambra (bellavorus hepatica) nevadilla (leucoum varuna) y lirios tempranos (norgámica).

(COLABORACION INEDITA.)

LAS METAMORFOSIS

Hubo una noche en la cual, y después de un día pasado por el durg é inútil de mis afanes para buscar con el trabajo el sustento, me quedé dormido. El día, el día que él cuando que dique la traza, argumento y desarrollo de los sueños, es un espíritu festivo é irónico y él me hizo sentir en más extrambético de los disparates.

Fue el caso que ya, con mi alma quedada indiferente, por haberme cansado de tanto sueño, me quedé dormido, y me acordé de mi vida pasada en el mundo de los sueños, me vi, sí, haber dado mi alma al diablo por pacto alguno, convertido, temblo de rabia y de risa al recordarlo, en una muchachuela de diez y ocho años.

Sentí abrumada mi cabeza al peso de su bloada y abundante cabellera, tersas las mejillas y suaves, los fuertes y nicotinados dientes, eran blancas y menudas perlas, de mi garganta desapareció la turgente nuez de Adán y mi cuello se hizo mórbido, delicado y niveo. Toquéme las orejas y se habían hecho pequeñas brinquillos colgantes coral y oro. Fui á hablar y mi voz era tiple. Mis pies antes anchos y secos eran ya chiquititos y redondos, y así todas las partes y miembros de mi cuerpo, de angulosas y macizas en curvas y blandas, de grandes en pequeñas, de incoloras en rosadas.

¡Oh, desventura, era linda!

Y era el caso que mi alma no era alma de mujer, antes en gustos, pensamientos y voluntad era varonil y muy varonil... y por lo tanto mi hermosura, me llenaba de indignación... y contemplando mi rostro ovalado, mis arqueadas cejas, mis rasgados ojos... lloré por mis perdidos bigotes... aquellos terribles bigotes felinos, llenos de petulante carácter, ensaña varonil que yo contentaba con gozosa satisfacción y aparente indiferencia.

¿Dónde iré yo, ¿ira de Dios? ¿de iré con esta cara de muñeca, este involuntario movimiento, faldagueando, sandungueándome como una mujerzuela?

¡Ay pedia á mi que lo soy! y antes que seguir en este estado debo tomar un revólver y pegarme un tiro.

El caso era que si salía á comprar un revólver este debía ser chiquito y lindo, arma de juguete para una señorita como yo, pues de otro modo si seme ocarre por ejemplo comprar un revólver de reglamento me habrían tomado por una de las mujeres que matan... ¡Ea, qué imperiosa! Mi espíritu varonil revolvióse contra mi desatinada elección, me inspiró coraje contra todo mundo, contra todo obstáculo. Y así. Pero no es posible revolver lo que se debe sufrir cuando se está en marcha comprendí lo que se me nueva naturaleza, no correspondía á la enérgica resolución de mi voluntad ninguno de los ataques era para mí como las maravillosas que suele producir una pesadilla angustiosa, el balance de la cadencia, lo pasado de mis padecimientos, la ligera movilidad de mi cabeza.

Pues señor, á pensar más, soy una mujer.

Por más que hice para borrar de mi nuevo estado algo que me quedara y me consolará no conseguí más que condición, femencia alguna que fuese de mi gusto. No costó, ni baltar, ni coquetear ni se le nada de cuanto hacen las mujeres agradada. Con decir que odiando la belleza, me acordé de bien dicho que la belleza es un mal que no se puede tener. Cartagena, mi ánimo continúa...